



Salisso.

Obras

a. **"Incunable"**

Madera de quebracho colorado e hierro
200 x 15 x 170 cm

b. **"A la deriva"**

Madera de quebracho colorado y hierro
500 x 55 x 90 cm
Instalación de 7 módulos - semillas

c. **"Aguas turbias"** (I., II., III., IV., V.)

Acero inoxidable, chapa oxidada y corteza de quebracho
125 x 35 x 9 cm c/u
Cinco cajas, de estructura repetida y variaciones minimas

d. **"Los brotes de la aguada"**

Acero y artesanías
350 x 90 x 110 cm
Instalación de 207 semillas/pájaros artesanías realizada por Pedro y Dionisio Pantoja, de la comunidad Wichi, Salta

e. **"Semilla sola"**

Acero inoxidable y sección circular madera
170 x 500 x 130 cm

f. **"Cotiledones urbanos"**

Acero inoxidable y viga de madera
320 x 340 x 170 cm

g. De la serie **"Recolecciones"** (1.23)

23 cajas de acero 21 x 21 x 7 cm con semillas, huesos, maderas, artesanías varias de chaguar, paja, cuernos, etc.

h. **"Después del aluvión"**

4 módulos de 60 x 60 x 10 cm
Acero inoxidable

i. **"Ciclo del río"** fuente

Acero inoxidable, piedra y agua
45 x 130 x 130 cm

j. **"Brizna"**

Acero inoxidable caño de acero inoxidable
208 x 103 x 50 cm

k. **"Hojas al viento"** caño de acero inoxidable

400 x 620 x 220 cm

SARA GALIASSO
R E S Q U I C I O S

SARA GALIASSO

Se gradúa de Abogada en 1970. Reside en Europa entre 1972 y 1973, a su regreso cursa la Escuela de Artes de la Universidad Nacional de Córdoba, egresando en 1980. Participa por selección de proyectos en los Simposios Internacionales de: Frederikhaven (2002) Blokhuis (2000), Højer (2000, 1999 y 1998), y Oddense (1999), en Dinamarca y en Finlandia, Kemijärvi (1997).

Ha recibido numerosos premios y distinciones entre los que se destacan: 2do. Premio LIX Salón de Santa Fe; Premio medalla de Oro de la U.N. del Litoral en el LVIII Salón de Santa Fe; Premio en el Salón de Madera Resistencia, Chaco; 2do. Premio Salón de Artistas Plásticos de Córdoba; Premio Bienal de Guaymallén, Mendoza. En 1994 recibe la Beca de Perfeccionamiento del Gobierno de Canadá. Durante su gestión como titular de Cátedra de Escultura IV de la Escuela de Artes de la U.N.C., recibió subsidios de Investigación para proyectos de producción escultórica de la Secretaría de Ciencia y Técnica de la U.N.C (1995, 1996 y 1997).

Realizó veinte muestras individuales en: galería Ática, Bs.As. (2006), Martorelli-Gasser Arte, Córdoba (2000), Ny Akropolis Copenhague, Dinamarca (1999), Galería Van Riel, BsAs (1997 /1999), Galería Palatina Bs. As. (1998), y Centro Cultural Borges de Bs.As. (1998,1997,1996); Museo Dr. Genaro Pérez (2007,1999,1997), Museo Provincial Emilio Caraffa (2009-1987), Centro de Arte Contemporáneo Chateau Carreras (1995), Tayama Gallery de Amarillo (1994), Texas, E.E.U.U. y Galería Jaime Conci de Córdoba (1993).

Del '86 al '90 integró el grupo experimental AGAGUMO y participó en más de ochenta muestras colectivas, siendo las más importantes: "Esculturas en el Parque", Municipalidad de Córdoba; "Image from Argentina", Victoria, Canadá; New Gallery, Houston, E.E.U.U.; "Herencia Italiana en la Cultura de Córdoba", Galería Jaime Conci,

Córdoba; 102 Salón de Mujeres Escultoras, Grand Palais, París, Francia; Salon D'Arts Plastiques de Marne la Valle, Francia.

Sus trabajos se encuentran en los Municipios de Córdoba, La Granja y Guaymallén (Argentina), de Kemijärvi (Finlandia), Oddense y Frederikhaven, Dinamarca, Silk (Alemania), en el campus de la Universidad Nacional de Córdoba, así como colecciones privadas y museos del país y del extranjero.

Sara Galiasso vive y trabaja en Córdoba.



i.

La palabra del inglés "serendipity" está traducida al español como "serendipia" pero aún no está incorporada como tal al Diccionario de la Real Academia. Significa realizar un descubrimiento inesperado gracias a un suceso fortuito o accidental. Aunque en términos generales se refiere a descubrimientos científicos creo que –por extensión– también cabría para describir la articulación sorpresiva que la obra de Sara Galiasso genera en el observador a través de la inesperada reutilización de labores artesanales de comunidades originarias y restos naturales engastados en estructuras de metal. El descubrimiento aludido con la extraña palabra mencionada al inicio del párrafo se produce por el enunciado que surge ante el quiebre del universo simbólico de esas labores tradicionales y el índice que señala la frágil subsistencia del dominio natural.

En un momento en donde el mundo del arte ha devaluado la materialización o las habilidades específicas del oficio y se ha vuelto casi exclusivamente propositivo, la obra de Sara Galiasso se nos presenta como un juego dialéctico de opuestos, pero sin por ello difuminar los recuerdos disciplinares. En su doble condición, física y enunciativa, la obra de Galiasso se define en un plano apreciativo que se caracteriza por la tensión generada por cruces y convergencias –entre otras– natural/cultural, rural/urbano, artesanal/industrial. El propio gesto de la artista se retrasa –se restringe a la construcción de cajas-relicarios que como un río inmóvil recorre las paredes y líneas materializadas en el espacio con tubos de acero– para señalar precisamente ese grado de lealtad informal con experiencias culturales subalternas y su vínculo con la naturaleza.

Este encuentro entre mundos y formas de vida diferentes parece describir un perfil "casi antropológico" –en el sentido que Hal Foster le da al término– porque son los principios del artista-explorador-viajero que establecen las leyes de un juego que no hace hincapié en determinaciones sociales o históricas sobre las comunidades elegidas, ni sobre los materiales encontrados. Son elementos atesorados, que la artista reabsorbe como historia perso-

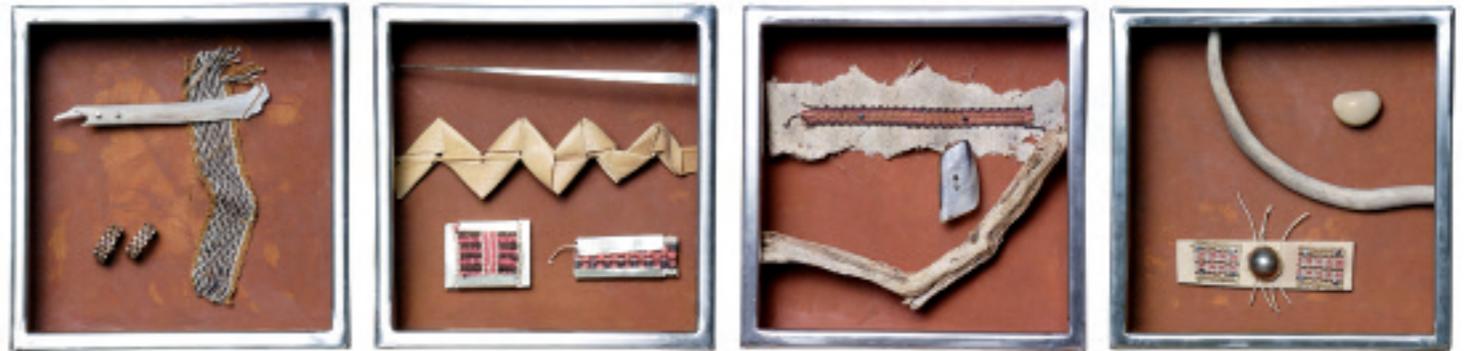
nal, como dato material de sus exploraciones de aficionada. Una marca biográfica que la artista necesita compartir en otro marco de existencia estética, en una secuencia de reconstrucción que tiende a fundir los órdenes involucrados con su propia huella, o dicho de otra manera, intentando asumir algo del otro en el seno propio.

Se trata en definitiva de expandir la lógica de las cualidades sensibles que –sobre cualquier otro tipo de alegato– se percibe en término de conmoción táctil y de paradójica convivencia formal. Porque en la operación de dotar de nueva vida a los desechos se hace evidente que estos restos son, para Galiasso, encarnaciones del tiempo en la materia, índice de perduración, desterritorialización y transfiguración. No parece gratuito entonces relacionar este dispositivo, capaz de interconectar y expandir el concepto de temporalidad, con la definición del mencionado Foster que afirma "no hay ningún simple ahora: cada presente es un asincrónico, una mezcla de tiempos diferentes" y la obra de Galiasso parece querer hablar de los cambios, pero sin estabilizar el sentido, porque se configura cuando el sujeto-observador se apropia del aparato formal, no tanto en lo referido a la obra aislada sino a la reconstrucción de situaciones –encuentros– en la escenificación del espacio expositivo, en la cadena de coordenadas espacio-temporales que Galiasso propone como estrategia enunciativa.

Gabriel Francisco Gutnisky
Octubre, 2009



g.





C.I.



Silencio en la yunga desmontada, grietas en la tierra sedienta... Llegan las lluvias pero el suelo no es capaz de retener el agua... grito del río que aumenta su cauce... Alarido que despierta la tierra que atraviesa... La cuenca se desmadra... Desde ese silencio, llega lo irreversible...

Resquicios... entre lo reversible y lo irreversible...



C.III.





C.VI.





h.